

PROGRAMA
“TENDIENDO PUENTES”

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LA PLATA

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

“HISTORIA DEL
CARNAVAL
Y SU TRAYECTORIA”

Por: Analia Dalida Dop

Abraham Vera

Los premios

Los premios eran otorgados en dinero en efectivo obsequiándose a los siguientes rubros carrozas, carros humorísticos, comparsa con orquestas (no menor de 20 personas y 4 músicos), murgas (con bombos y platillos), conjuntos tradicionales (gauchos), conjuntos de máscaras en vehículos (disfraz o fantasías) otras clases de máscaras, de pie o sueltas. Y para obtener el primer premio debían de concurrir a cinco corsos, como mínimo.

En 1958 se crea el curso infantil y el premio que se les otorgaba tenía nombre “Premio Triciclo”.

Los disfraces

Los motivos de disfraces eran variados de mexicanos, gorilas, osos y las mujeres de odaliscas, etc.

Las reinas de las distintas murgas o comparsas eran generalmente de la alta sociedad, estas debían estar bien vestidas, sin exhibir sus cuerpos, haciendo un desfile en una bonita carroza. Como premio por obtener el reinado del carnaval se les otorgaba objetos personales, como pulseras, relojes, dinero en efectivo. También se destacaba a la reina más simpática y a la más elegante.

En 1956 el Club Social Florida “Solicitaba autorización para celebrar los corsos en la calle Hipólito Irigoyen los días 25 y 26 de febrero de dicho año. Su pedido fue aprobado. El recorrido se hizo desde una cuadra antes del paso nivel hasta lo Alustiza, haciendo su pasaje las bailarinas y las carrozas.

El Barrio Nuevo también pidió autorización y el pedido también fue aprobado. El desplazamiento lo hacían por calle Lavalle desde esquina La Rioja hasta el Club, se dificultó el traslado de las carrozas por las estrechas calles.

Período de 1960 a 1972

Llegó la hora de la verdad, el 22 de febrero de 1960 por primera vez en Monte Caseros, los Corsos Artesanales de Comparsas fueron en el Barrio Florida, en la calle Hipólito Irigoyen entre Uspallata y calle Blanco de Escalada.

Este período fue el de mayor surgimiento de comparsas y murgas (Shangay, Suspiros de España, Orfeo, Arlequín, Bagalume, Norma Beatriz, Copacabana, Marabú, Dominó, Arco Iris, Estrella Oriente, Watusi, Maracaibo, Batucada fantástica, Los cardenales, Juventud, La Rata con timbre). Éstas generalmente pertenecían a grupos de familias o representaban a un barrio de la ciudad.

Se eligieron las reinas de cada comparsa. De esta manera, por ejemplo, la primer reina de Orfeo, elegida por unanimidad de votos, fue Mirta Argentó.

Se realizaban bailes de presentación de cada comparsa como sucede en la actualidad.

Años más tarde, el 19 de marzo de 1974, nace la comparsa Carún Bera.

Actualmente

En la actualidad nos deleitamos con comparsas extraordinarias que muestran en sus pasadas todo su potencial.

El mes de diciembre revive con el verano y el canto de las chicharras. Enero, con su calor agobiante adormece los sentidos, que despierta Febrero con el primer son de redoblante anunciando que en Corrientes llegó el carnaval.

Seguramente ya muchas ciudades del país adoptaron esta fiesta, pero en ningún lugar el carnaval se siente como en esta provincia donde se hizo carne y sentimiento en la cultura correntina: familias distanciadas por elegir diferentes comparsas, para las que el resto del año se convierte en una tregua para lograr la armonía familiar, hasta Enero en que madres, abuelas y tías se encierran en salas y cocinas de las viviendas preparando, en el más celoso secreto, el traje que usará la niña de la casa durante los corsos. Palabras como piedras, plumas y tocados llenan las conversaciones entre mate y mate.

Mientras que en todo Corrientes es carnaval, en el sur, desde Monte Caseros, se vive el lujoso “Carnaval Artesanal”. Con la curiosa fusión de ritmos de batucada y candombe, que tiene esta zona de fronteras abiertas a Uruguay y Brasil, se coronan

largos meses de trabajo y preparación de bailarines y samberos de Orfeo, Carun Berá, Shangay, Orfeito, Carunberacito, Grupo Alegría y Unasam, las siete comparsas que posee la Capital del Carnaval Artesanal (Grupo Alegría en los últimos años no ha hecho su pasada). Sin olvidar el meticuloso trabajo de los carroceros que preparan con esmero increíbles carrozas alegóricas, ni el ritmo que semana a semana y durante meses se escucha afinarse bajo la atenta vigilancia de los músicos.

En la ciudad, montecasereños y miles de turistas que llegan de diferentes puntos del país y del MERCOSUR celebran cada año el Carnaval, una festividad que reúne en el corsódromo a más de veinte mil espectadores que disfrutan la frenética y contagiosa alegría de figuras, pasistas y samberos. Color, música y bullicio se adueñan de la avenida mientras millones de mostacillas, piedras, canutillos, lentejuelas y plumas se mueven sobre los bronceados y contorneados cuerpos al ritmo frenético del carnaval.

Considerado el carnaval más lujoso del país, por su trabajo artesanal y colorido, esta fiesta concebida desde el corazón de los casereños ya lleva más de cuarenta años de trayectoria.

Monte Caseros se viste de carnaval y lo espera para participar, divertirse, admirar hermosas mujeres, trajes inimaginables y bailes al son de los mejores tambores.

Juegos de carnaval

La fiesta comienza desde la siesta con sus juegos de agua, solo los que están dispuestos a mojarse pueden salir a la calle. Bombitas o “chupitas”, como se le dicen por acá, baldes o salpicones, todo vale en esta época.

CONCLUSIÓN

Para culminar este trabajo de investigación podemos observar cómo se fueron desarrollando las distintas periodizaciones de las tradicionales fiestas carnestolendas. A través de los años este tan esperado evento ha logrado traspasar las fronteras, ya que el carnaval montecasereño es conocido no sólo en nuestra provincia sino también en provincias vecinas, inclusive ha llegado a ser conocido en otros países como Brasil, Uruguay y Chile.

En estas páginas está grabado el esfuerzo de pequeños y grandes comerciantes que con su apoyo económico aportaban su granito de arena, al igual que el de las autoridades, que ocupaban su tiempo formando comisiones en las cuales se debatían reglamentaciones para que estas fiestas se desarrollaran en un ambiente de paz y tranquilidad. Hombres, mujeres, grandes y chicos, un pueblo entero se unía en un arduo trabajo que hacía de estos corsos una verdadera fiesta y el fruto de sus esfuerzos ha quedado plasmado en la historia de esta ciudad, llegando a ser en la actualidad uno de nuestros más grandes orgullos.

ANEXO I

*La Dirección de Turismo de la Municipalidad de Monte Caseros recuerda que este viernes 18 y sábado 19 se da inicio al **PRIMER ENCUENTRO DE CARNAVAL Y TURISMO** y se realizará en la Escuela 88 con la participación de distintas provincias, exposiciones y muestras de trajes de carnavales de distintos lugares.*

Las actividades a realizarse son:

VIERNES 18 DE JULIO

8 hs.	Inscripciones
9 hs.	Presentación
9.15 hs.	Carros alegóricos: Tachin Gamarra – Darío Reyero – Carlos Pozzi.
11.15 hs.	Diseñadores – Adaptación tema: Raúl Zalazar y otros diseñadores.
13 hs.	Receso
14.30 hs.	Pinturas y peinados: Inés Reyero y Alicia Domé.
15 hs.	Espaldares, cascos y accesorios: Beatriz Bogado.
17 hs.	Escuela de Carnaval: Goyo Prieto y Horacio Gómez.
18.30 hs.	Plumas, teñido, tipo, almacenaje: Hernán y Marcos Richiardi – Horacio Gómez.

SÁBADO 19 DE JULIO

9 hs.	Coreografía: Dante Cena.
10.15 hs.	Lanzamiento Corredor del Sur: Subsecretaría de Turismo de la Provincia.
13 hs.	Receso
14.30 hs.	Pinturas y peinados: Inés Reyero y Alicia Domé.
15 hs.	Escuela de Samba – Instrumentos: Julián Maiarello – Gerardo Llorente.
17.15 hs.	Música y Samba Enredo: Julio Regúnaga – Marcelo Cuevas – José Longhi.
19.30 hs.	Entrega de certificados
00.30 hs.	Cierre. Baile integración con samba total y carnaval de Monte Caseros Con bailarinas de Monte Caseros y Concordia. Club Español.

ANEXO II

Entrevista realizada a **Ernesto “Chivo” Baldisserotto**.

Nacido en Monte Caseros, Corrientes, el 20 de mayo de 1946.

CARNAVAL...TODA LA VIDA

“Desde muy temprana edad fui un apasionado por las fiestas Carnestolendas. En 1954, cuando todavía no tenía 14 años de edad, tuve mi primera participación activa en los corsos casereños. Disfrazado de mamarracho con una careta de trapo, acompañando a un amigo vestido de oso y otro tocando la flauta, yo con un sombrero pidiendo monedas al público que generosamente nos respondía en forma afirmativa. Era en el recordado corso de las carrozas que se realizó por única vez en calle Colón, entre el Maestro y Pellegrini.

Después de 1955 a 1957 integré la *Bandita de Alejandro* que, junto a la *Comparsa de Indios*, era la mayor atracción del público. En 1958 a 1960 formamos con el amigo Nino Vich la *Murga los Junta Puchos*, era una atracción divertida para el público porque, a pesar de estar todos vestidos de mamarrachos, teníamos una bazucada propia con ritmo de marcha que estaba de moda en ese momento.

En 1960, una vez terminados los corsos oficiales, nos juntamos un grupo bastante numeroso de chicas y jóvenes autoconvocados por los celos y la envidia al saber que en Paso de los Libres había lujosas comparsas integradas por chicas y muchachos, y que en nuestra ciudad seguíamos con las murgas. Fuimos a la Florida, a la casa de Tití Sánchez, donde de común acuerdo, como éramos muchos, resolvimos dividirnos y sacar dos comparsas. Los que siguieron en lo de Tití Sánchez sacaron la *Comparsa Shangay* y los que fuimos a los de Chiche Narváez formamos la *Comparsa Maracaibo*.

Al día siguiente los dos elegimos presidente. Tití Sánchez y Chiche Narváez fueron a entrevistarse con el Intendente Don Benito Squarzon, quien los felicitó y les dijo que se dediquen cada uno a su comparsa que el arreglo del circuito del corso corría por cuenta de la Municipalidad. En dos días la máquina niveladora, en perfecto estado, hizo colocar los palcos y una espléndida iluminación. Además, en la última noche regaló a cada comparsa un premio en efectivo en partes iguales, después de muchas polémicas, discusiones y enfrentamientos entre los fans, porque antes de empezar cada comparsa tenía su hinchada propia.

El 22 de febrero gozamos de los primeros carnavales. Ante la ovación y el aplauso de un expectante público, salimos a desfilar las dos comparsas. Por sorteo salió primero la *Shangay* y de inmediato *Maracaibo*. A pedido del numeroso público, las dos comparsas dimos dos pasadas de ida y vuelta. Al finalizar la última noche, todos nos creímos ganadores, entonces la Comisión de Corsos, con una acertada decisión, dio empate, evitando así los que pudo terminar con un triste final.

En 1961 los corsos se realizaron en el acceso del barrio Belgrano, en la calle Tucumán desde La Rioja hasta (continuación de Tucumán) Lavalle y Pueyrredón. Además de *Shangay*, hace su presentación en los carnavales *Orfeo*, *Vagalume*, y *Suspiros de España*. Yo estaba en Curuzú Cuatiá, incorporado al Servicio Militar, en aquella ciudad salí primero en la comparsa, después en comparsa *Pitogue*. Pero en el último sábado de corso estuve aquí y, gracias al “gordo” Martínez que me consiguió un traje, me di el gusto de salir una noche en *Vagalume*.

En 1962 por primera vez los corsos artesanales se realizan en calle Alvear, además de *Shangay*, *Orfeo* y *Vagalume* aparecen las comparsas *Arlequín*, *Marabú* y *Dominó*. Yo pude salir dos noches en comparsa *Vagalume*.

En 1963 se incorporan más comparsas. Yo invitado por el presidente de comparsa *Dominó*, el amigo “Cuchu” Ledesma, salí tres noches en esa comparsa.

En 1964, el año de la discordia, con ocho comparsas desfilando en la avenida, el jurado otorgó todos los primeros premios a una sola comparsa. Pasó todo lo peor que pueda pasar, la mayoría de las comparsas se desintegraron y nunca más volvieron a salir.

Desde 1965 hasta 1972 nuestros corsos bajaron su calidad, por falta de competencia, por abandono de comparsas de primer nivel (ya que quedó una sola que no tenía con quien competir), entonces perdieron interés los corsos que siguieron con muy poco público.

En 1974 nace *Carun Bera* pero se presenta en los corsos en 1975. Desde ese momento hasta 1982 fui del conjunto de los colaboradores,

En 1983 mi hijo Daniel, pacista de la comparsa, estaba jugando al fútbol y salí yo con su traje. Me emocioné mucho porque fui muy bien recibido por el público. De ahí hasta 1990 compartimos el traje una noche cada uno.

En 1991 me dieron un premio como una de las figuras del carnaval. En 1994 fui integrante de la comparsa campeona de la provincia. En 1998 fui ganador del premio

Alfredo “Cepillo” Proz, el mejor comparcero del carnaval. En el año 2000 me consagra el Rey Momo de los carnavales de Monte Caseros.

El mejor premio que recibí en toda la historia de mi vida de comparcero fue el afecto y el cariño de la gente, los aplausos y el aliento de ese maravilloso público que, con ese estribillo improvisado, coreaban mi nombre. Ahora, sólo le pido a Dios que me de fuerza y salud para seguir comparceando hasta el último carnaval de mi vida”.



CHIVO BALDISEROTTO

Bailarín comparsa CARUM-BERA